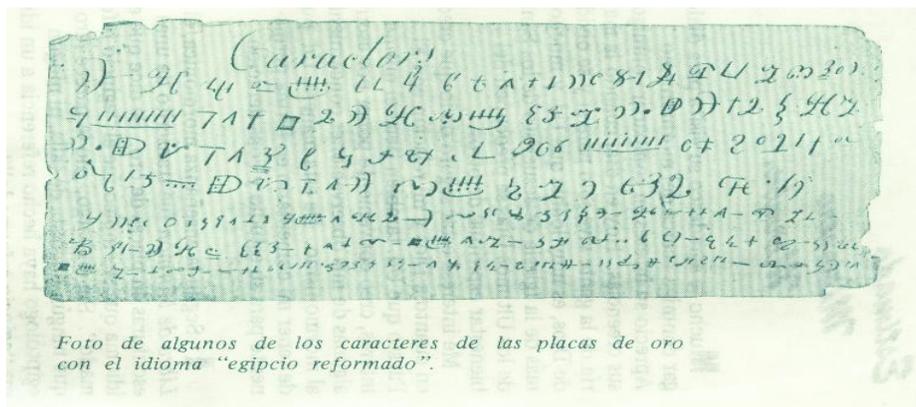


CARTA PARA UN MISIONERO MORMÓN

Mucho le agradezco su visita para dialogar conmigo acerca del mormonismo. Aprecio su interés en compartir conmigo sus creencias. Hoy en día, cuando la mayoría de la gente vive sólo para sí y se olvida de Dios, es muy loable que Ud. y muchos más de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días se preocupen del bienestar espiritual de otros.

Me interesa estar seguro de lo que creo en cuanto a Dios y mi relación con El. Puesto que Ud. también tiene el mismo interés, creo conveniente poner por escrito algunas de mis observaciones concernientes al mormonismo. De esta manera, Ud. puede tener mi comentario en forma permanente para su estudio y consideración.

1- Según la enseñanza mormónica, el Libro de Mormón fue transcrito de unas escrituras en placas de oro. Se dice que el idioma que se empleó fue el "egipcio reformado". Sin embargo, ¿no le parece raro que ningún lingüista de talla, ni ningún egiptólogo haya hecho referencia a un idioma "egipcio reformado"?



Basado en el testimonio de Joseph Smith, los caracteres de la siguiente ilustración fueron tomados de las placas de oro y son del idioma "egipcio reformado".

Permítame una pregunta: ¿Ha examinado Ud. detenidamente estas "letras"? ¿No ha notado Ud. que algunas de estas presuntas letras se parecen al número 2, otras al 4 y otras a una H dibujada con fantasía? Estos caracteres no tienen apariencia de ser del estilo egipcio. Son completamente distintos de todo escrito egipcio, incluyendo los escritos jeroglíficos, demóticos y hieráticos.

Si estos caracteres fueran del "egipcio reformado", entonces los maestros lingüistas, que conocen el egipcio, seguramente podrían traducirlos. Sin embargo, ningún lingüista ni egiptólogo los ha traducido. ¿Por qué? ¡Sencillamente, porque no son egipcios! Y la verdad es que no pertenecen a ningún idioma. No hay evidencia alguna de que posean los elementos más básicos de algún idioma conocido por el hombre, sea antiguo o moderno. Si no hubiera más que considerar en cuanto al Libro de Mormón, esta sola circunstancia sería suficiente para crear dudas serias en cuanto a su veracidad.

"Sin embargo, —dirá Ud.—, Martín Harris, uno de los tres testigos del Libro de Mormón, llevó copias de lo escrito en las placas de oro al señor Charles Anthon, profesor de idiomas

de la Universidad de Columbia, para saber si el idioma de las placas de oro era egipcio. El profesor Anthon respondió que eran egipcio, caldeo, sirio y árabe. Esta es prueba positiva de que una autoridad lingüística, no mormónica, reconoció la validez de los caracteres tomados de las placas de oro".

Permítame mencionar dos cosas importantes en relación con la conversación de Martín Harris y el profesor Anthon. Primero, si es cierta la declaración mormónica de que sólo Dios sabe el idioma "egipcio reformado", ¿cómo pudo reconocerlo el profesor Anthon? Segundo, ¿sabe Ud. que después de la presunta visita del señor Harris al profesor Anthon, éste escribió:

"La declaración de que yo había dicho que la inscripción mormónica era jeroglíficos de egipcio reformado es completamente falsa"?

En otras palabras, tenemos un conflicto entre el testimonio de una persona no educada, no especialista (el señor Harris era campesino), y el testimonio de uno que es lingüista y profesor universitario. ¿Cuál aceptaría Ud.? Yo encuentro más lógico aceptar el testimonio del profesor, en cuanto a lo que él mismo dijo, en vez de aceptar el testimonio del señor Harris sobre lo que él entendió que había dicho el profesor.

2- Según el mormonismo, se consideran divinos 4 libros: la Biblia, el Libro de Mormón. Doctrinas y pactos y La perla de gran precio. Si estos cuatro son de Dios, no pueden contradecirse. ¡Pero hay contradicciones grandes! Citaré algunos ejemplos.

La Biblia declara que Jesucristo nació en Belén (Mateo 2:1); pero el Libro de Mormón declara que Cristo nació en Jerusalén (Alma 7:9-10). Puesto que es imposible que Cristo naciera en ambos lugares, o se equivocó la Biblia o se equivocó el Libro de Mormón. Los dos no pueden tener razón.

Puede ser que Ud. responda que Jerusalén era el nombre de la zona que incluye a Belén, pero esta respuesta carece de validez, porque Jerusalén, a lo largo de su historia, siempre ha sido una ciudad y nunca el nombre de una zona más grande que la ciudad. Belén se encuentra a 8 kilómetros directamente al sur de Jerusalén, pero mucho más lejos por el camino sinuoso que conduce a él. Es imposible confundir los dos lugares.

El cristianismo siempre ha mantenido que el lugar del nacimiento de Cristo fue Belén. Aun en el Antiguo Testamento, el profeta Miqueas predijo el nacimiento en Belén (Miqueas 5:2). Por lo tanto, hay mucha duda sobre la veracidad de el Libro de Mormón en este punto.

El Libro de Mormón declara que cuando Cristo murió, la oscuridad cubrió toda la tierra durante tres días (Helaman 14:20-29); pero la Biblia declara que la oscuridad duró sólo tres horas (Lucas 23:44).

Otro conflicto entre La perla de gran precio y la Biblia es la enseñanza de que Joseph Smith recibió el sacerdocio de Melquisedec de las manos de Pedro, Santiago y Juan, y el sacerdocio de Aarón, de Juan el Bautista. Hay varios problemas en esta declaración que quiero someter a su consideración.

Primero, la Biblia indica claramente que el sacerdocio de Aarón fue únicamente para los judíos que eran hijos de Aarón, o sea de la tribu de Leví (Números 3:5-10). Entonces la declaración de Joseph Smith, de que él recibió este sacerdocio, queda en tela de juicio, puesto que él no fue judío ni de la tribu de Leví.

Segundo, se entiende que el sacerdocio de Aarón, juntamente con todo el sistema de ordenanzas, sacrificios y sacerdotes fue abolido por la muerte de Cristo (Galatas 3:13; Colosenses 2:14; Hebreos 7:18,19;10:9). Por lo tanto, es antibíblico pretender que alguien tiene este sacerdocio hoy.

Tercero, con la excepción del mismo Melquisedec, sólo Cristo fue poseedor de este sacerdocio. Pedro, Santiago y Juan nunca lo poseyeron y, por tanto, no tenían autoridad de otorgárselo a Joseph Smith.

Cuarto, el sacerdocio de Melquisedec, ! que tuvo Cristo, era intransferible (vea Hebreos 7:24). El hecho de que este sacerdocio no podía transferirse a ninguna otra persona significa que Cristo lo tiene todavía. El es nuestro sumo Sacerdote y, por tanto, nadie más puede reclamarlo.

Otra contradicción tiene que ver con la doctrina mormónica sobre la poligamia. El Libro de Mormón denuncia la poligamia en Jacob 2:24,27; sin embargo, el libro Doctrinas y pactos la proclama.

Tales contradicciones levantan dudas en cuanto a la veracidad de estos libros mormónicos y, como resultado, dudas sobre el mismo mormonismo.

3.- Según el Libro de Mormón, los indios de la América del Norte son descendientes de los israelitas que emigraron a Occidente. Es interesante notar que esta teoría era común en la década que comenzó en 1820, cuando Joseph Smith vivía en Nueva York.

¿Sabe Ud. que la Oficina de Antropología del Instituto Smithsonian de Washington, D.C. declara que los indios de América del Norte son "más parecido a la gente de Asia central y oriental que a la del Medio Oriente? El tipo físico del indio norteamericano es básicamente mongoloide", no mediterráneo ni caucásico. Si los antepasados de los indios hubieran sido israelitas, como pretende el Libro de Mormón, ¿cómo pudieron cambiar su semblante físico para que se parezcan a los mongoloides y no a los semitas? ¿No le parece posible que los indios no eran israelitas sino asiáticos que vinieron por el puente terrestre que se encuentra entre Alaska y Rusia? ¿No le parece que este es un asunto de aceptar la evidencia antropológica o el Libro de Mormón ?.

Por supuesto, autores mormones han escrito varios artículos en los cuales anuncian descubrimientos arqueológicos en México y en América Central que, según ellos, demuestran evidencias sobre escrituras egipcias y hebreas. Ellos emplean estos anuncios para sostener su teoría de que los indios de estos países son descendientes de los judíos. Pero es muy raro que NINGÚN lingüista honrado encuentre relación alguna entre estos idiomas y el idioma de los egipcios o de los hebreos.

4.- Ud. hace mucho alarde del testimonio de los tres testigos: Oliver Cowdery, David Whitmer y Martín Harris; y de los ocho testigos de la autenticidad del Libro de Mormón. Ellos declararon que vieron las placas de las cuales fue traducido el Libro de Mormón. El señor John Alonzo Clark, residente de Palmyra, Nueva York, le preguntó al señor Martín Harris, uno de los tres testigos, si él había visto las placas con sus ojos naturales, "tal como Ud. ve esta pluma en mi mano". El señor Harris respondió:

"Bueno, no las vi como veo la pluma, pero las vi con los ojos de la fe". ¿No es presunción, entonces, que los mormones declaren que Martín Harris realmente vio las placas, cuando él dijo con sus propias palabras que no las vio? Y aunque las hubieran visto, él y los demás, ¿prueba eso que son de Dios?

Además de estos asuntos sobre el Libro de Mormón, permítame llamarle la atención a otro asunto que debe considerar seriamente. Cuando el señor Joseph Smith y cinco hombres más organizaron la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, el 6 de abril de 1830, en Fayette, Nueva York, Joseph Smith declaró que él era "vidente, profeta y apóstol de Jesucristo". Personalmente me parece muy difícil creer eso.

Seguramente Ud. sabe que Joseph Smith era bien conocido entre sus vecinos por su costumbre de buscar tesoros escondidos y por su pretensión de localizar cosas perdidas, dinero escondido, agua para pozos y otros tesoros, por medio de una piedra mágica llamada peepstone (piedra de atisbo). Un adivino llamado Walters, que también utilizaba piedras y palos para localizar objetos perdidos, estaba en contacto con Smith. La participación de Smith en estas prácticas ocultas es condenada por Dios (Deuteronomio 18:10). La historia de 2 Reyes 17 claramente demuestra que Dios se airó contra Israel precisamente por la práctica de la adivinación (versículos 17,18).

El uso de piedras mágicas por parte de Smith, para traducir las placas de oro, contrasta con el método por el cual los profetas de Dios fueron guiados por el Espíritu Santo para escribir los libros de la Biblia. El uso de amuletos no es solamente indigno de la gloria y de la soberanía de Dios, sino una forma de adivinación que Dios prohíbe.

El punto más importante que debemos considerar es el relativo al camino de la salvación. Nuestro destino es de suma importancia por cuanto es para toda la eternidad. Usted enseña que la salvación individual del pecador se obtiene por "obediencia a las leyes y ordenanzas del Evangelio". ¿Se ha dado cuenta Ud. de que esta enseñanza se opone a la Biblia? Note los siguientes versículos bíblicos en los cuales se declara que la salvación no se obtiene por medio de "leyes y ordenanzas".

Romanos 3:20:

"Ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él".

"Siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús".

Romanos 3:24:

"Siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús".

Romanos 4:6:

"Como también David habla de la bienaventuranza del hombre a quien Dios atribuye justicia sin obras".

Romanos 4:5:

"Mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia".

Galatas 2:16: "Sabido que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado".

Efesios 2:8,9: "Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es un don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe".

Juan 1:12: "Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios".

Juan -3:16: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna".

Le ruego meditar en esta pregunta: ¿Sabe Ud. si sus pecados han sido perdonados? ¿Se acuerda Ud. de algún momento cuando Ud. oró a Dios para pedirle el perdón de sus pecados y para invitar a Cristo a que entrara en su corazón y vida y para que le diera vida eterna?

Si Ud. no ha hecho eso antes, ¿por qué no lo hace ahora? Este es el mensaje central de la Biblia. Por esto vino el Señor Jesús y murió en la cruz como Sustituto suyo (Romanos 5:8; Gálatas 1:4); para que usted tenga vida eterna y seguridad del cielo.

Gracias por permitirme compartir con Ud. estas inquietudes. Espero que no las tenga en poco, sino que, con oración, considere lo que le he dicho. Lo que Ud. crea en cuanto a la Biblia y al Señor Jesucristo es de suma importancia, porque determina su destino eterno. Pido a Dios que El le dé sabiduría y entendimiento en su Palabra y para que llegue a la verdad en Cristo Jesús.

Me suscribo sinceramente como siervo de Cristo,
Roy B. Zuck

© Moody Monthly
Publicado con permiso de Moody Monthly
por Editorial Libertador
Derechos Reservados

Ministerios Con Poder
"Aliento para tu vida"
www.conpoder.com
email: fabianles@yahoo.es